

González#121

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 18 de mayo, 2009

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Lina Castañeda

Velación

Las inauguraciones de arte y los velorios, son eventos sociales donde acude un determinado grupo de gente que comparte un mismo interés y que guarda cierto código en la manera de vestir. En los velorios se ofrece café o aromáticas en cambio en las inauguraciones lo que se sirve es vino.

La razón de las inauguraciones es despedir a un ser querido que murió, acompañar a los familiares y amigos, darles el sentido pésame. El eje en torno a lo cual todo gira es un muerto. La razón de los velorios es festejar una nueva exposición que nació, acompañar a los familiares y amigos, darles las más sentidas felicitaciones. El eje en torno a lo cual todo gira es una obra. En todo caso nadie mira la obra, nadie mira al muerto.

Para los dos existen tres grupos determinados de público, los que no van porque les es incómodo dar el sentido pésame, los que no van porque les es incómodo dar las felicitaciones y los que van.

Es una realidad que para asistir a estos eventos es necesario desarrollar ciertas habilidades sociales, las cuales no se desarrollan fácilmente. Es una regla de este juego superar el miedo de saludar y ser saludado, el miedo a criticar y opinar sobre el trabajo de otros, el miedo a la crítica y opiniones de otros. Afortunadamente no todos los miles de graduados de arte, desarrollan esta capacidad para vivir y sobrevivir en este carnívoro medio; pues para nadie es un misterio que hay pocas plazas, pocos espacios, pocas becas, pocos apoyos económicos.

Para los que asistimos a las velaciones siempre será un gusto encontrarnos con amigos y colegas, pues intercambiamos información y nos proveemos de chisme, además existe la posibilidad de consolidar nuevos proyectos. En las inauguraciones y solo por unas horas, se hace concreto lo que por el contrario es abstracto: el medio del arte. El medio como tal, los artistas, curadores, críticos, profesores, estudiantes y demás están ahí, físicamente.

Asistiendo o no, lo importante no es mirar al muerto sino despedirse de él, lo correcto sería apoyar a la familia, así sea después del velorio, con una llamada o con una visita. En cambio, lo importante sí es mirar la obra, así sea después de la inauguración, no es necesario felicitar al artista aunque sí es necesario que hallan críticos que den su sentido pésame.

—Lina Castañeda B

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Francisco Javier Viveros

El cóctel uniandino

Ocurre un seminario, los estudiantes de arte asisten, se habla de arte político, se sienta justicia, los estudiantes sonríen y en sus cabezas el lograr cambiar las políticas del arte de este país se hace posible, ideales vienen y van y la ironía es el lenguaje para contar... ¡bravo!

Ocurre un pènsun confuso, ocurre una matrícula impagable, ocurre unos volantes y unos estudiantes que buscan hacer algo, ocurre que todos se quejan, ocurre que nadie asiste, ocurre que menos del 2% de los estudiantes de arte se pronuncian, ocurre que hacen filas el primer día de clases para que les metan una materia, ocurre que jamás se las meten, ocurre que el pènsun no cambia....

Viene una fiesta, se viene una publicidad, se entregan unos volantes, viene la fiesta, todos asisten, todos bebemos, todos pagamos para entrar, la mayoría son estudiantes de arte, la fiesta termina.

Sucede que afuera el pènsun desorganizado se llama “intereses políticos, estéticos y censuras”, sucede que afuera no pagamos por hacer arte, sucede que nos pagan por hacerlo, sucede que el seminario no sirve de un carajo porque si no somos capaces de cambiar un pènsun ni unirnos por la injusticia de unas matrículas que nos competen ahora, mucho menos cambiaremos las “políticas peligrosas del arte colombiano”... ¡lo que hacemos es un cóctel!

—Francisco Javier Viveros Góngora

enviado a hojagonzalez@gmail.com por María C.

La moralina dijo: si va a estudiar; ¡No tome!

¿Cómo dejar de hacerlo?

Estudiar Arte... salir de la universidad para ver que tiene qué conseguir trabajo, que puede hacer obra pero que el sistema no tiene sentido y no va a saber qué carajos es lo que usted está haciendo. Que la mitad o más de la mitad de las personas del medio no se lo cuestionan o ¡no les importa!

Estudiar y no tomar para cumplir con los trabajos con puntualidad... No tome, sea responsable, hágase el que entienda... ¿Cómo no tomar?

—María C.

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Juancho

Ya que casi prohíben el lanzamiento de la revista REC porque los organizadores iban a dar trago, me imagino que nuestros profesores nos darán ejemplo y no los volveremos a ver tomados cada vez que lanzan uno de sus libros, van a inauguraciones o celebran el día del profesor. ¿Si quieren que seamos autónomos no sería mejor que pudieramos tomar el mismo alcohol que ustedes ingieren? ¿O es qué solo podemos beber de su conocimiento? ¡Hipócritas!

—Juancho

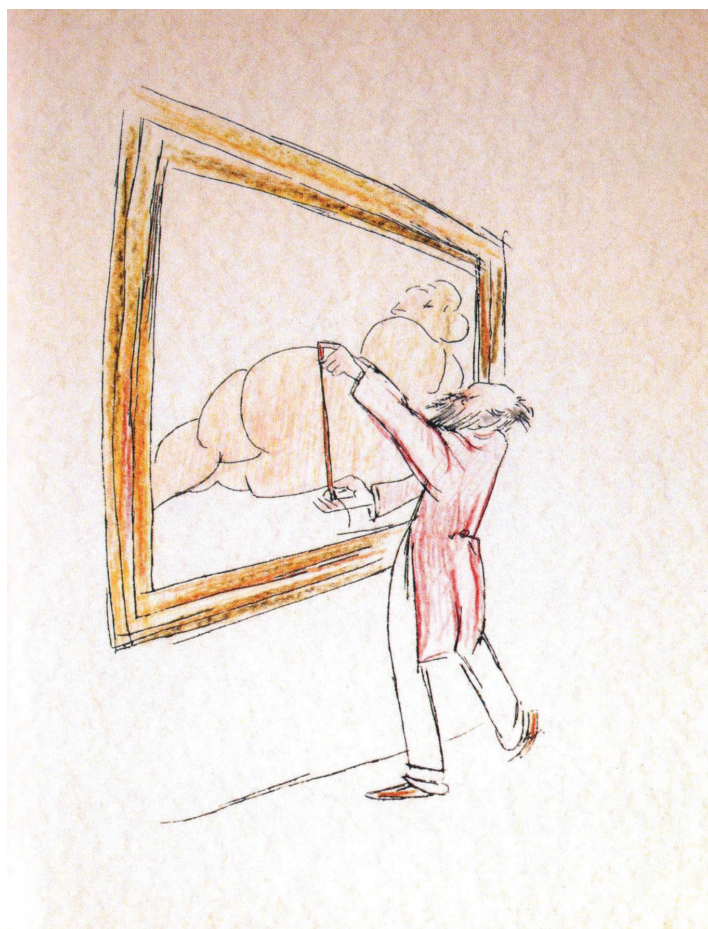
enviado a hojagonzalez@gmail.com por El mismo que canta y baila



enviado a hojagonzalez@gmail.com por Carlos Andres Ovalle

¡NO DEJE QUE UN EDITOR DE TEXTO LE DIGA QUÉ HACER! PERO... ¡NO DUDE EN USARLO! EN ESPECIAL SI NO HA FORMADO UN CRITERIO MÍNIMO.

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Un estudiante egresado



—Lazlo Boris, 1921

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Ericka Florez

"Cuando escucho la palabra cultura, echo mano a mi pistola" se supone que dijo Goebbels.

"Cuando escucho la palabra cultura, echo mano a mi libreta de cheques", dice el cínico productor de la película de Godard "Le mepris." Un lema izquierdista invierte el refrán de Goebbels: "Cuando escucho la palabra pistola, trato de buscar cultura."

* Tomado de un texto de Slavoj Zizek, colgado en: <http://www.antroposmoderno.com/textos/tupuedes.shtml>

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Natalia Sanchez

Últimamente parece que estudiar arte se puso de moda...

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Doncleóbulo Sabogal

**Gazapera al texto "Al que le caiga el guante"
de Francisco Javier Viveros Góngora
publicado en González # 120**

El sufijo -dad, como bien lo indica la vigésimo segunda edición del diccionario de la Real Academia Española, significa -y aquí abro comillas- 'cualidad' en sustantivos abstractos derivados de adjetivos, tomando la forma -idad cuando el adjetivo es de más de dos sílabas. Sin embargo, la expresión fantasmalidad, que pareciere derivarse del adjetivo fantasmal, no existe.

Déjese de fantasmadas, Francisco Javier, que una palabra fantasmagórica hunde por completo cualquier opinión, ora verbal, ora escrita.

—Doncleóbulo Sabogal

ESTA SEMANA



Exposición de los Talleres de Pintura del Departamento de Arte.

Del 18 al 22 de Mayo

Galpón Z

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com
González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.
